

# Falleció ayer ex alcalde de Curicó Jacinto Valenzuela Barahona

**De profesión abogado, fue también profesor del Liceo de Hombres.**



A una avanzada edad dejó de existir ayer en esta ciudad el vecino Jacinto Valenzuela Barahona, ex regidor y ex alcalde de Curicó, quien dedicara toda una vida al servicio pública, tarea en la que dejó muy hermosos recuerdos entre quienes le conocieron.

Don Jacinto, junto con ser alcalde, desarrolló también una nutrida y valiosa labor docente como profesor de educación cívica en el recordado Liceo de Hombres a principio de los años sesenta, logrando una acción pedagógica de excelencia que benefició a cientos de alumnos que aún lo recuerdan con especial cariño.

Don Jacinto, inició a varias generaciones de estudiantes en los deberes y derechos ciudadanos como también en el respeto a la Constitución, a través de sus clases de educación cívica, asignatura que en esos años calaba hondo en las mentes juveniles y que inspiró a muchos alumnos a seguir el camino del servicio público.

Como alcalde, también su figura ha permanecido en la memoria colectiva de los curicanos por su dedicación al heroseamiento urbanístico de la

ciudad. Junto al director de obras municipales, arquitecto José Asan Martín Ferrari, tradujeron esta inquietud con la instalación de las esculturas blancas de la Plaza de Armas de Curicó, El Niño Taimado, obra del escultor Simón González, Hoja de Laurel, del artista Virginio Arias, El Niño de la Fuente, de Simón González, financiadas por el Rotary Club y La Fontana donada por el escultor y director de la Sociedad de Bellas Artes, José Caroca, figuras que se constituyen hoy en uno de los grandes atractivos de este paseo público.

Su labor como alcalde estuvo coronada de importantes logros entre los que figura su preocupación por dotar de los servicios mínimos a los sectores más pobres que vivían sin las mínimas condiciones de salubridad como los campamentos La Cantera y Los Aromos en el sector del Lazareto del cerro Condell.

También se preocupó de impulsar una modernización del sistema del alumbrado público en las calles centrales, destacando también su dedicación para que se llevaran adelante los primeros estudios para un sistema de alumbrado público.

A lo anterior se suma su trabajo por controlar los problemas que en esa época (1961-1962) provocaban los aniegos producidos por La Cañada de la Alameda Manso de Velasco y la creación de un balneario popular en el Guaiquillo, tema que amplía posteriormente Emiliano Rojas.

Especial obra fue la dedicación a la forestación del cerro Condell con una primera partida de 8.000 plantas, abriendo así una preocupación por este principal paseo.

Don Jacinto Valenzuela Barahona, fue además el pilar de una familia muy vinculada a las actividades sociales y deportivas de Curicó. Su esposa, Luisa Kleiber, fue durante muchos años una de las líderes del servicio solidario y humanitario en la ciudad desde "Las Damas de Amarillo" institución de la que fue parte toda su vida como también su hijo Zenén Valenzuela Kleiber, profesor y connotado profesional del deporte nacional.

En su profesión de abogado ejerció con éxito hasta avanzada edad, constituyéndose su figura en parte del paisaje ciudadano con su característico paso diario por las calles céntricas de la ciudad.

Hoy Curicó despide al abogado, profesor y ex alcalde Jacinto Valenzuela Barahona, hombre dedicado por muchos años a servir a la comunidad curicana.